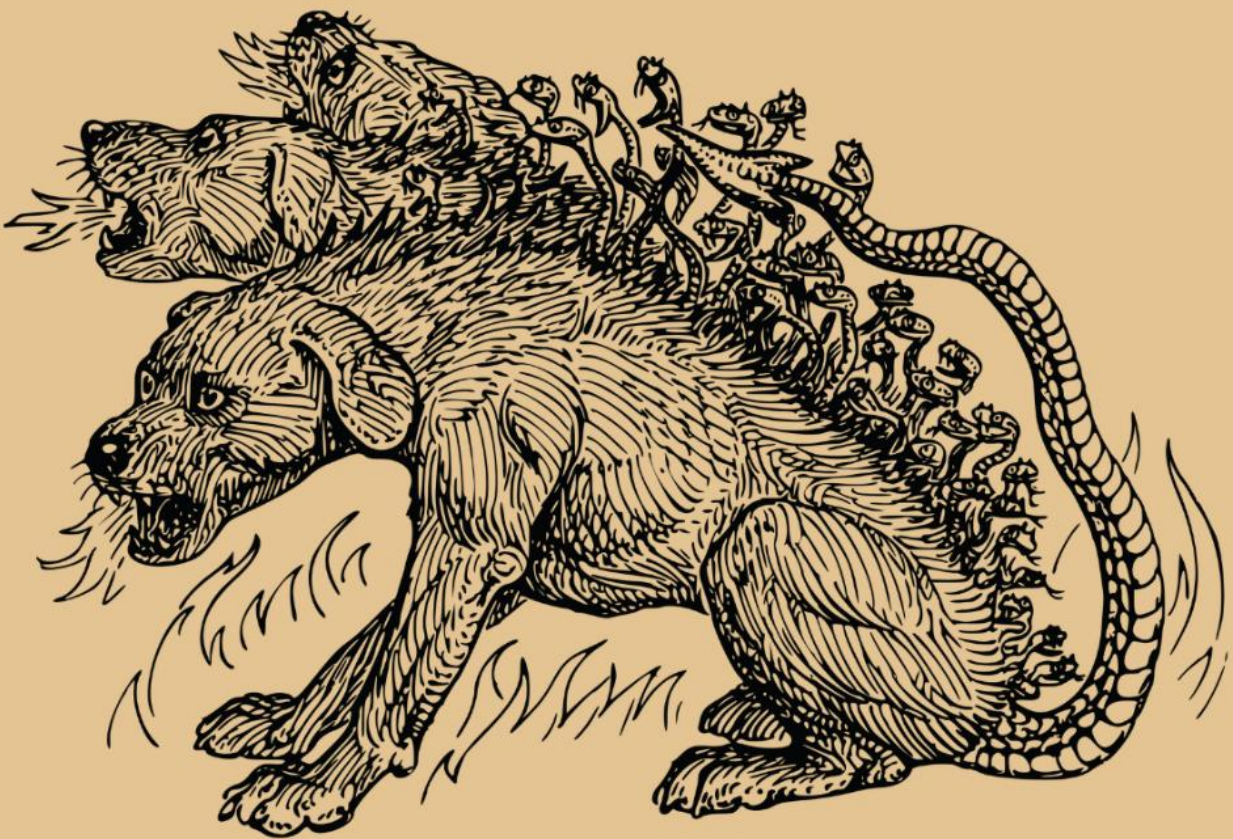


# La salvación de Grecia



**RAFAEL PÉREZ**

# **La salvación de Grecia**

**Agradecimientos a:**

Agradezco a esta pizza recalentada que estoy comiendo. Está muy buena.

# Índice

<b>Capítulo 1</b> - Una Bienvenida Siniestra.....	4
<b>Capítulo 2</b> - Desenmascarando a un dios.....	6
<b>Capítulo 3</b> - Misión: Deméter.....	11
<b>Capítulo 4</b> - Por el bien mayor.....	17
<b>Capítulo 5</b> - Las familias se alzan.....	30
<b>Capítulo 6</b> - Los reinados caen.....	33
<b>Epílogo</b> - Lo que está por venir.....	37

## Capítulo 1- Una Bienvenida Siniestra

El Olimpo, hogar de los dioses, gobernado por Zeus. Era un lugar tranquilo y lleno de sabiduría por sus habitantes. Los ríos tan claros como el aire y tan puros como un diamante, las estructuras eran un deleite para el ojo del artista. En palabras más simples: El paraíso.

Lo que los dioses nos sabían, Era que todo eso se vería fluctuado por su propio gobernante y sus deseos.

Un día invernal, se escucharon estruendos en la puerta del Olimpo, los Centinelas se acercaron para ver que sucedía, y para su sorpresa, el mismo Dios del Inframundo Hades había ingresado en el lugar.

- ¡Zeus! - Grito Hades, montando a su bestia Cerbero

- Hades! ¿¡Que estás haciendo!?- Pregunto Hermes, Dios de las Fronteras, en medio de la multitud

- ¡Soy Señor Hades para ti!

El Olimpo se llenó de relámpagos y nubes grises, cargadas de energía que se desencadenó en medio de la multitud. Los rayos empezaron a tomar forma humanoide, para revelar que se trataba del Dios Del Trueno y el Olimpo, el que guio la batalla contra los Titanes, Zeus.

Su piel azul y resplandeciente imponían miedo a los que lo veían, sus ojos llevaban en ellos la mismísima muerte. Aquel escenario era de temer para los dioses, porque ellos conocían el poder de los dos que estaban en frente de ellos.

El lugar se llenó de silencio y antelación, hasta que Zeus fue el primero en dar la palabra en aquel conflicto sin antecedentes.

- ¿Qué pasó, bro? - dijo el dios Azul en un tono despreocupado.

- No me digas "¿Que pasó, Bro?" ¡Tú sabes perfectamente que paso!

Hera, esposa de Zeus y Diosa del espacio, salió en de entre la gente y se puso en medio de los dos.

- Oigan, hermanos, no creen que esto debería ser llevado a un lugar más privado.

- Por mí no hay problema- dijo Zeus.

- Si, lo que sea - refunfuño Hades - Quédate aquí muchacho, puedes jugar con ellos- añadió, lanzándole un Centinela a su perro guardián.

Los 3 dioses entraron al recinto de Zeus mientras se escuchaban gritos de fondo.

## Capítulo 2- Desenmascarando a un dios

- Dime, ¿Cuál es el gran problema? - Dijo Zeus mientras se sentaba en un sillón.
  - Aaah, no estoy seguro de que Hera quiera escucharlo- dijo Hades en un tono nervioso
  - Está bien, cualquier cosa que me puedas decir, ya han dicho peores- dijo Hera mientras le daba una taza de elixir
  - ... Está bien. El problema radica en que este invierno, las ciudades no han tenido fuego para que sus habitantes tengan calor- dijo Hades mientras bebía el elixir
  - Oh cierto, Hestia no ha estado muy bien desde... ya saben, ¿Príapo? - Dijo el pitufo eléctrico
  - Exacto, por dicho motivo, las personas se están reuniendo en lugares específicos para poder darse calor en medio del invierno
  - Eeh, Hades, No veo ningún problema con eso- dijo el Pikachu Azul un poco nervioso
  - Déjalo terminar
- Zeus se estaba moviendo lentamente hacia el borde de su sillón, como si estuviera preparándose para atacar a Hades
- Entonces, para evitar que los hombres se metieran con las esposas de otros, los hombres duermen en una casa y las mujeres en otra. ¡Pero resulta que todas las mujeres están embarazadas y al mismo tiempo! - Hades lo dijo con un tono irritado
  - ¿¡Todas!?- Exaltaron Zeus y Hera al mismo tiempo.
  - Si, ¡Todas!
  - Eso es raro, pero aun no entiendo, ¿Por qué esto es un problema, Hades? Especialmente, ¿Por qué es un problema para ti? - dijo la inocente Hera con los brazos cruzados.

- Tengo una excelente respuesta para eso. Los hombres al ver que sus esposas están embarazadas al mismo tiempo, pensaron que uno de los hombres entró y las embarazo a todas al mismo tiempo, así que se empezaron a matar entre ellos creyendo que alguno lo había hecho. ¿¡Sabes a donde fueron esas almas!?- Grito el Dios del Inframundo.

- Ohhhh, ya sé a dónde va esto... - Dijo Hera con una voz apagada.

- ¡Hacia mí! ¡Todos y cada uno de ellos fueron sentenciados al Inframundo!

Caronte ya no puede usar la barca porque hay demasiadas almas! - Grito el dios Verde, moviendo sus brazos de un lado para el otro.

- Lo siento mucho Hades... bueno hay que comer y tú no estás invitado, ¡así que adiós! - Zeus exclamó haciendo movimientos con sus manos para que Hades se fuese.

- ¡Zeus! ¡Más respeto con nuestro hermano!

Hades, sé que esto debe ser un gran problema para ti, pero no tengo idea de cómo podríamos resolverlo. Podríamos enviarlos al cielo, pero tú conoces las reglas.

- No es eso lo que vine a decir, quiero llegar al fondo de este asunto y creo que sé cómo- Hades miro a Zeus sospechosamente.

- B-B-Bueno si ya sabes cómo hacerlo no necesitas nuestra ayuda! Vámonos, Hera- Dijo un Zeus tartamudeante tomando el brazo de Hera, quien rápidamente se apartó de él.

- ¿¡Qué te sucede!? ¡Deja que Hades termine!

- Hera, te diré exactamente que le sucede a nuestro amoroso hermano. ¡Pues verás!

- Hades comenzó a caminar de un lado a otro mientras explicaba - Interroga a todas las almas de los hombres para ver quien embarazo a todas esas mujeres en una sola noche, pero resulta que ¡ninguno lo hizo!

- ¿Ninguno? Oye, tu deja de tratar escapar- Hera sostenía a Zeus de su vestidura- Sostenlo bien que ahora viene la mejor parte. Me parecía raro lo que sucedía, no



era posible que ninguno de ellos lo hubiera hecho, ya que ellos eran los únicos habitantes hombres de Alejandría. Estuve pensando un buen rato, y se me encendió la antorcha. Aproveché que estamos en los 6 meses en los que Perséfone se queda conmigo en el Inframundo y le pedí que usará sus poderes para llegar al fondo de esto. No tardo en descubrir algo interesante en esas mujeres, ¡Todas! ¡Todas ellas están embarazadas de Zeus!

Rápidamente, Hades esquivó a su hermano que se abalanzó hacia el

- ¡Hadeees! Maldi- Zeus fue interrumpido por un ataque de los poderes de Hades y Hera- Oigan, ¿Qué están haciendo!?

- ¿¡Hiciste que!? ¿¡Acaso no soy suficiente para ti!? Tuviste que aprovecharte de... ¿Cuántas mujeres fueron?

- 341

- Te aprovechaste de 341 mujeres dormidas, ¿¡Qué carajos!?

- ¡Hades! ¡Perro traidor! ¿¡Por qué me hiciste esto!? ¡Yo fui el que te dio a Perséfone!

- Grito Zeus en un campo de fuerza que emanaba de los cuerpos de sus hermanos

- Pues veras hermanito, soy un Dios harto de tus tonterías - Dijo Hades de manera siniestra

- Gracias Hades, ahora me encargaré de corregir a este idiota

- Eso no es todo, Hera, Hay un problema mucho mayor. Nuestro "prisionero" No solo hizo un acto terrible y sucio- - ¡Tú secuestraste a tu sobrina! - Zeus interrumpió a Hades

- ¡Cállate, preso! Como decía, Zeus al hacer tal horroridad, embarazo a 341 mujeres con semidioses - Explico Hades, que regularmente lanzaba shocks de energía a su hermano –

-Ooooooh, ya veo a que te refieres- dijo Hera - Entonces ese es el problema, un pequeño ejército de Semidioses con poderes desconocidos, no podemos tomar ese riesgo- Hades empezó a apretar sus puños.

-Tienes razón, ¿Qué podríamos hacer? - Perséfone podría evitar que el feto se desarrolle- Dijo Hera - No te emociones mucho por eso, ya lo pensé. Perséfone no puede hacer eso en seres divinos, ni siquiera semidivinos pero no todo es tan malo, aún tengo un plan.

-Cuenta, cuenta- Dijo Hera mientras los dos se sentaban Oigan, ¿Me puedo sentar también? - dijo Zeus en el campo de fuerza

- ¡No! - casi que, al unísono, su petición fue rechazada

- Este es el plan: Recuerdas que cuando Deméter buscaba a Perséfone se alojó en Eleusis, ¿No? Bueno, según mi esposa, allí ella trató de convertir al bebé príncipe en un dios mediante un ritual. Si ella pudo haber eso, quizás sepa un ritual para revertir la semidivinidad.

- Bien pensado, Hades ¿En qué puedo ayudarte?

- ¿Puedes usar tus poderes para encontrarla? La última vez que la vi iba en viaje con su protegido hacia Roma, parece que allí la llaman Ceres.

- Oh, ya veo, déjame averiguar.

Los poderes de la diosa Hera son muy variados, no solo es la diosa del espacio sideral, sino también del espacio como plano terrenal. Muchos dicen que puede ver todo lugar con su poder, otros rumorean que puede transportarse de un lugar a otro en segundos. Pero los verdaderos conocedores saben que puede hacer esas dos

cosas y mucho más El poder de Hera se concentró en su frente, haciendo que una bola lila de poder se manifestara, poco a poco tomando la forma de un ojo. Con él, Hera podía verlo todo en cualquier dimensión. En unos pocos minutos, pudo localizar su objetivo.

- ¡La encontré, Sigue en Roma!

-Perfecto, con la velocidad de Cerbero llegaré en unas horas, ya regre - Hades fue interrumpido por Hera.

- Me ofendes hermanito, te olvidaste de mi capacidad. Una luz morada invadió la habitación, al momento de que la luz desapareció, Hades se había ido con ella.

## Capítulo 3- Misión: Deméter

En las afueras de la ciudad de Roma, una luz morada apareció de repente, y al desaparecer, dejó al dios del Inframundo para qué completará su heroica misión de detener el surgimiento de un ejército que podría derrocar al mismísimo Olimpo.

- ¿¡Qué demonios, Hera!?! Para la próxima evita los efectos especiales luminosos. ¡Estoy ciego! - Dijo Hades, tirado en el piso retorciéndose de dolor.

-15 minutos después-

- Argh, creo que puedo caminar ahora. Bien, solo debo buscar un carro volador, nada de raro- Dijo Hades mientras se tropezaba con las piedras y las maldecía.

Los dioses son las entidades más importantes y famosas de este tiempo, con que solo uno aparezca en una ciudad, se puede crear una fiesta de varios días. Para evitar estas ocasiones, muchos hacían gala de su habilidad de transformación para pasar desapercibido, y nuestro protagonista no haría algo diferente, transformándose en un anciano con ropajes negros.

Cuando Hades se aproximó a la entrada de la gran ciudad, fue detenido por dos guardias:

- Identificación. Motivo. Tiempo de estancia. ¡Ya! - el guardia sacudió su lanza en una posición de ataque

- Oh, Jovenzuelo, conmigo no te preocuparás pooor naaaada de eeeso...- los Ojos del anciano brillaron en un amarillo tenebroso, reflejando en las pupilas y alma del guardia.

- T-T-Tiene razón, No debo preocuparme- El guardia contestó nerviosamente, temblando sin parar.

- Gracias, joven, ya nadie respeta a los mayores estos días- el anciano dijo vigorosamente entrando a la ciudad.

- ¡Oiga! ¡Deténgase! - el otro guardia trató de detener al anciano, pero fue detenido.

- N-No te acerques a ese hombre- el guardia tembloroso se puso entre Hades y su amigo.

- ¿¡Qué te dijo!? ¿¡Qué te sucede!?

Hades escapó una pequeña risa entre sus dientes.

Hades caminó por 30 minutos buscando alguna señal de Triptolemo, su carro y/o Deméter.

Nota del autor: Triptolemo es el protegido de Deméter, Que viaja en un carro volador enseñando a cultivar como su diosa.

Buscó y buscó, hasta que encontró. En la herrería de la ciudad, encontró el carro siendo reparado. Rápidamente se aproximó al dueño.

- Eeh, disculpe. Buenos días. Me gustaría saber el paradero del dueño de este carro, mi hija quiere aprender a cultivar- dijo Hades dirigiéndose al herrero.

- Oh, ya veo, se encuentran en el bar cruzando la esquina.

- Muchas gracias, es más, tome unas monedas por su amabilidad - Hades saco de un bolsillo 10 monedas de oro que dejó en el mostrador.

Al Inframundo llegan la peor clase de personas. Asesinos, traidores, reyes, ladrones, violadores, y una extensa lista. Hades se despierta con las quejas de esas almas y se duerme escuchándolas. Su impresión de los humanos ha estado tan corrompida, Que siempre que encuentra a alguien gentil en sus viajes, le da 10 monedas para recompensar su comportamiento.

Mientras Hades caminaba hacia el bar, pensaba en todo esto, y se preguntaba: "Si a esos bebes se les quita su divinidad, ¿Serán mejores personas?"

Nuestro pensador se encontraba en frente del lugar, decidió entrar solo para encontrar un cuchillo apuntando a su garganta.

- ¿Qué demonios haces aquí? - respondió una mujer de edad mayor, presionando el cuchillo hacia el cuello de Hades.

- Si sabes quién soy, sabrías que esto no me hace daño, Deméter- Hades susurró

- Contesta mi pregunta- la diosa disfrazada dijo irritada

- Está bien, pero me encantaría que fuese en un lugar más discreto y sin un cuchillo en la garganta- Hades salió de la tienda, haciendo señas para que Deméter lo siguiera.

- ¡Argh! Está bien. ¡Triptolemo! Estaré fuera un rato, ahora regreso- Dejando sus pertenencias, Deméter partió sin darse cuenta del estado etílico de su amigo.

En los callejones de Roma

Los dioses entraron en un callejón oscuro alejado de presencia humana

- Aquí estará bien, hora de verme guapo otra vez- Dijo Hades alegre mientras su cuerpo volvía a su apariencia normal.

- No he dejado esta forma durante un tiempo, ya estoy acostumbrada, pero estamos entre dioses. Habla- dijo irritada, con su cuerpo viéndose verde de nuevo.

- Ok, sabes que no te hubiera buscado si no fuese por algo importante. He venido porque...

### **10 minutos después-**

-... Y necesitamos tus conocimientos para crear un ritual para así limpiar el desastre de nuestro hermano- Hades termino de explicar, sentado en el suelo.

- Me niego- Deméter le dio la espalda a Hades, dispuesta a salir del lugar

- ¡Oye, oye, oye! ¿Por qué te niegas? ¿¡Acaso esto no es un problema para el Olimpo!?- Hades grito, colocándose entre Deméter y la salida del callejón

- ¿¡Por qué querría ayudar al Olimpo!? ¡Todo mi sufrimiento ha sido causado por los dioses! ¡Mi hija pasa 6 meses lejos de mí por tu culpa y la de Zeus, él asesino a la única persona que realmente ame aparte de Perséfone y me obligó a casarme con él! ¡Poseidón me persiguió por años y me violó!, ¡Incluso los propios dioses quieren deshacerse de ese lugar! ¡Ha habido tres complots para derrocar a Zeus que desgraciadamente fallaron todos! No siento ninguna clase de apego por ellos, y tampoco me interesa si un pequeño ejército los destruye. He llevado una buena vida con Triptolemo haciendo lo que mejor sé hacer y no quiero que tú vengas a

arruinar lo único duradero que he tenido... Me largo de aquí- Deméter empujó a Hades hacia un lado.

- Deméter... ¿Sabes lo que sucedería con Perséfone? - dijo mirando hacia el suelo, haciendo que Deméter se detuviera por un momento.

- ¿Qué tiene que ver mi hija con todo esto?

- Si este ejército de Semidioses se revela en contra del Olimpo y asesina a los dioses actuales, ¿Quiénes creen que terminen en el Inframundo? Así es, Zeus, Poseidón, incluso Príapo. Perséfone no sería capaz de poder dormir en paz si eso sucediera- Hades miraba a Deméter a los ojos, ansioso de una respuesta.

- ... Eres un imbécil, Hades.

- Nunca lo he negado.

- Está bien, lo haré- Deméter suspiro con cansancio- Pero quiero que tú y el Olimpo sepan que solo lo hago por mi hija y si ella no está involucrada, nunca volverán a recibir mi ayuda.

- ¡Gracias, Hermana, de verdad lo aprecio- Hades miro hacia arriba y silbo- ¡Muchacho!

La ciudad de Roma experimento un terror sin antecedentes ese día.



La bestia de Hades, Cerbero, responde a su llamado sin importar el lugar y el tiempo. Roma pudo ver en el horizonte al Perro De Tres Cabezas acercarse a toda velocidad, dando un salto con tanta potencia que pudo pasar por toda Roma sin tocar su suelo. Hades y Deméter saltaron en tiempo perfecto para encontrarse con la bestia.

- ¡Eso chico! - Hades acariciaba a su animal que aterrizó causando temblores en la ciudad- Ahora, Inframundo, ¡Tus llamas se abren para mí!

Un rayo de energía salió de las cabezas de Cerbero, concentrándose en el camino para crear un portal que los llevaría a su hogar.

- Hija... te veré más pronto de lo que piensas - Deméter, montada en Cerbero con su hermano, entró por primera vez al reino de las almas.

## Capítulo 4- Por el bien mayor

El Inframundo, el reino de Hades era un lugar sombrío, donde las almas de los caídos entran para nunca salir. Sólo el dios de este lugar podía salir y entrar a voluntad, así como sucedía ahora mismo.

En los exteriores del castillo de Hades se llenaron de estruendos, y llamas verdes empezaron a aparecer en las escaleras del castillo. Las puertas se abrieron para recibir a su dueño, así como también su esposa lo esperaba pacientemente.

Un portal salvaje apareció, y del salió la bestia canina con Hades y su hermana.

- ¡Despejen la pista! - Hades grito animado.

- ¡Oh! - Perséfone se apartó antes de que Cerbero aterrizara, creando chispas en el suelo.

Algunos dicen que las chispas de las uñas del perro son creadas por Hades, para verse mejor.

- Hola, ¡Hades! Estuve esperándote todo el día- dijo Perséfone, que lentamente empezaba a quitarse su toga.

- Uhhh, Perse - ¡Ouh! - Interrumpido por un golpe, Hades cayó de su mascota, revelando en la montura a Deméter.

- ¡Hija! ¿¡Que rayos crees que haces!?- Deméter se bajó furiosa, caminando rápido hacia su hija.

- ¿¡Mama!? ¿¡Q-Q-Qué haces aquí!? ¡Oye suéltame! - Perséfone avergonzada, estaba siendo vestida por su madre.

- ¡Tú no tienes derecho a preguntar nada! ¿¡Acaso esto es todo lo que haces con el piel muerta ese!?- Deméter señaló a Hades.

- ¡Estas en mi reino y exijo más respeto! - Hades refunfuño mientras acariciaba a su perro.

- ¡Ese no es el punto!

Mamá, aún falta un mes para que pueda volver, ¿Por qué viniste?

- Estoy ayudando con el "pequeño" problema que causó tu padre. Juraría que Cronos es más prudente que él - Deméter se adentraba al castillo- Aun así, no sé porque Hades me trajo aquí.

- Te traje porque pensé que necesitarías ayuda de Perséfone para el ritual.

- ¿Ritual? ¿Qué ritual? - Perséfone se sentaba en un sillón, con una expresión confundida.

- Cariño, te explicaré- Hades se dispuso a explicar su viaje.

## 10 minutos después~

- Ya veo, estoy dispuesta a ayudar - Perséfone se levantó con emoción.
- Muy bien, ¡vamos Hades! ¿Terminemos con es... to? Hades, ¿Qué estás haciendo? - Deméter miraba extrañada a Hades, que estaba con medio cuerpo metido en una de las cabezas de Cerbero.
- (eco) La saliva de Cerbero tiene propiedades somníferas, las necesitaremos- Decía el recolector de saliva mientras salía de la boca del can- Listo, con esto bastará- Hades mostró un frasco de cristal lleno de baba.
- Para ser el dios de un lugar como este, Pensé que tendrías más decencia. En fin, ¿para qué necesitamos un somnífero? - Deméter pregunto asqueada.
- Por mucho que lleguemos de noche y las mujeres estén dormidas, no podremos ser completamente silenciosos. Así qué haremos que todas las mujeres huelan esto para entrar en sueño profundo- Hades se empezó a quitar toda baba del cuerpo.
- Porque eres un tonto para todo, ¿pero para cosas como estas eres un frío calculador? - Deméter se montó en Cerbero.
- Trabajo mejor bajo estrés y créeme, tener a mi suegra aquí ayuda mucho con eso.

- Cariño, luego preguntas porque nadie se junta contigo- Dijo Perséfone, riéndose en la espalda del perro.

- Aaah, déjame ser.

Cerberos abrió su portal característico, destino: Alejandría.

Al llegar a las afueras de la ciudad, se encontraron con una cara familiar.

- ¡Deméter! ¡Perséfone! Cuanto tiempo sin verlas- Hera saludaba sacudiendo la mano hacia la distancia.

- ¡Tía Hera! ¡Qué gusto verte! - Perséfone abrazó a su tía y madrastra.

- Hola, hermana. Supongo que ya sabes porque estamos aquí- Deméter se bajó de Cerberos, no sin antes empujar a Hades hacia el suelo.

- Sí, sí, estoy enterada. Hades, ¿Está todo listo?

- Todo, ¡pero quizás pudimos habernos retrasado más si se rompía la botella por culpa de Deméter! - Se quejó sacudiendo el polvo de su cuerpo.

- Lo siento, hermano. Es que eres tan flaco que no te vi- Deméter dijo sarcásticamente- Bueno, fuera bromas, acabemos con esto de una vez. Oh, Triptolemo debe estar tan borracho para este momento.

- Oye Hera, ¿Qué hiciste con el bueno para nada? - Hades tomó la delantera hacia la ciudad.

- Oh, lo debilité con todo lo que pude. Incluso prohibí a los otros dioses que tratarán de ayudarlo- Hera dijo esbozando una sonrisa.

- Estoy tan segura que disfrutaste cada segundo de ello- Deméter soltó una carcajada.

- ¿¡Quién no lo haría!?- Siguiendo la ocasión, Hades se rió

Los seres divinos caminaron por la ciudad fría y oscura por la falta de su antorcha principal.

Siguieron el camino hasta llegar a la casa donde se reunían las 341 mujeres, para darse calor. Hades aprovechó que estaban dormidas para rociar la saliva en sus narices, asegurando que no hubiera problemas.

- Bien, Deméter; todo tuyo- Hades se apartó de las mujeres.

Deméter asintió y elevó su dedo, impregnándolo de su propia energía. Con él, comenzó a dibujar un círculo complejo alrededor de las personas, con runas de

color verde brillante. Perséfone exhaló en el dibujo, combinando su poder con el de su madre.

- Muy bien, Hija, ¡Comencemos!

- Si!

- (al unísono) Μητέρα Γη, οι θεές σου καλούν τη δύναμή σου! Η επιθυμία μας πρέπει να εκπληρωθεί τώρα! Αυτό που συνέβη πρέπει να αντιστραφεί. Το νέο, κανονικό θα μεγαλώσει!

El círculo empezó a responder al hechizo, brillando y soltando partículas que llenaban la habitación.

Hades veía de manera indiferente, hasta que noto que, a su lado, su hermana también empezó a emanar poder.

- Hera, ¿¡Qué estas haci- Hades fue interrumpido por las acciones de Hera.

La diosa del espacio, alzó su brazo hacia el centro del círculo, y del salió disparado un rayo de luz que impactó en el medio de la magia de Deméter y Perséfone, revelando una figura azul.

- Eh, oigan, ¿Qué estoy haciendo aqu- AAAAAAAAAAAAAAH- Zeus fue atrapado en un torbellino de poder, que lo cubrió a él y a las mujeres.

Cuando la magia se disipo y el trabajo estaba hecho, Hades, Perséfone y Deméter veían incrédulos al dios del trueno.

- ¿¡Hermano!?

- ¿¡Papá!?

- ¿¡Tu!?

- ¿Qué... qué me hicieron? Me siento... débil, uh- Zeus cayó boca arriba en el piso, mientras que su piel azul característica perdía su color.

- ¿¡Que le está sucediendo!?- Persefone corrió hacia el débil cuerpo de su padre.

- Hera, ¿Por qué lo trajiste aquí? - Hades se puso de frente a su hermana.

- ... Jaja... Jajajaja... ¡JAJAJAJAJAJAJAJA! ¡Funcionó! De verdad, ¡Lo hice! - Hera se acercó al cuerpo de su marido.

- ¿Q-Qué le hiciste? - Perséfone se empezó a retirar.

- ¿Yo? En todo caso, lo hicieron ustedes dos, y les agradezco por ello - Hera tomó a Zeus por la cabeza.

- ¿Qué... qué me hiciste, bruja? - Zeus apenas podía hablar.

- Mamá, ¿Por qué su color se desvanece? - Perséfone veía a su madre con muchas dudas.



- Hija... su divinidad, está desapareciendo.

- ¿¡Qué!?- Hades, Zeus y Perséfone preguntaron asustados.

- Que bueno es ver que alguien aquí es lo suficientemente inteligente para saber que está pasando - Hera soltó la cabeza de Zeus, haciéndolo golpear el suelo.

- ¡Hera! ¿¡Por qué le hiciste esto!?- Hades grito con todas sus fuerzas.

- ¿¡Y aún tienes dudas!- ¿¡Acaso creías que esto terminaría de alguna manera diferente!- ¿Acaso tienes idea de lo insoportable que es esperar todos los días a que regrese "Tu amor" después de haberte engañado con 3 mujeres cada día? Todos me ven como la "pobre Hera" o la "inocente Hera", piensan que soy una sumisa que soportará todo "en nombre del amor". ¡Pues hoy es la prueba de que eso está a punto de cambiar! - Hera se movía de un lado a otro, sacudiendo sus brazos con ira.

- P-Pero, ¿Por qué quitarle sus poderes? - Hades por primera vez, se sentía intimidado por alguno de sus hermanos.

- ¿Un cisne? ¿Un águila? ¿Lluvia de oro? ¿Te suenan esos ejemplos? ¡Él ha hecho incontables cosas con incontables personas con sus poderes! Pero sin ellos, sólo estaré yo para recibir todo su amor- Hera se inclinó para darle un beso en la frente a Zeus.

- ¡Estas demente! ¿Sabes qué pasará con el Olimpo sin él? - Hades se colocó a menor distancia con ella.

- Oh por favor, ¿dime una sola cosa que el haya hecho por los dioses que no sea tener relaciones con ellos?

- Bueno, gracias a él, puedo tener a Perséfone 6 meses al año- Deméter puso su brazo alrededor de su pequeña.

- ¿¡Y acaso no recuerdas que, si no fuese por él, todos estaríamos en el estómago de papá!?- Hades grito con un nudo de garganta.

- ... Bueno, pero comparen esas cosas con lo malo que ha causado. Acaso, ¿Él no asesino a tu novio, Deméter?

- ...

- Mamá...

- Pero, ¿cómo pudiste hacer esto? Es decir, por mucho poder que yo posea, no soy capaz de quitarle los poderes a un dios completo- Deméter se puso su pulgar en la barbilla.

- Ah, ahí está lo interesante, ¿Recuerdan a Priapo?

- ... no me gusta por donde va esto- Hades se sentó en el piso.

- Exacto, todos conocemos a Príapo por tener su tan desagradablemente enorme pene, lo que causó que él sea un desastre de pervertido. Pero lo que no muchos saben, Es que yo fui quien le dio esas propiedades.

- ¿¡Eh!?- Deméter y su hija estaban sorprendidas.

- Así es, como sospeche, Príapo se interesaría en Hestia y trataría de violarla. Todos sabemos lo sensible que ella es, así que su depresión apagarla todas las antorchas principales de sus ciudades, lo que causaría que los hombres durmiesen en un lugar y las mujeres en otro. Zeus jamás dejaría escapar esa oportunidad, sólo era cuestión de tiempo para que hiciese lo que más le gusta hacer, solo había que esperar que eligiera una ciudad. Hades o Perséfone serían los primeros en saber del problema, y acudirían a su contacto más cercano: Deméter.

- ¡Estas enferma, tía! ¿¡Causaste la muerte de tantos hombres sólo para que tu esposo te fuese fiel!? ¿¡Por qué no simplemente te alejaste de él!?- Perséfone grito con lágrimas en sus ojos.

- ¿Y admitir la derrota? Soy una diosa, y no dejaré que ningún esposo mío me falte el respeto como él - Hera pateo el indefenso cuerpo de Zeus - ¡No voy a dejar que ninguna otra persona me falte el respeto de nuevo! Es por eso que espere que Hades llegase al Olimpo, porque con su ayuda, podría inmovilizar a este idiota. Luego de su partida, podía debilitarlo, y por mucho que sea un dios, Si está debilitado estará indefenso ante cualquier hechizo. ¡Gracias, Deméter!

- No puedo creer todo esto... necesito recostarme- Perséfone se sentó nerviosa.

- Hera, me espere actos así de cualquier persona: Poseidón, Hefesto, Afrodita, todos menos tú. Me decepcionas- Deméter sonó como una madre al descubrir a su hija haciendo algo malo.

- No seas tan melodramática, hermana. Después de todo, esto fue por el bien mayor- Hera tomó a Zeus y lo colocó en su hombro - Bueno, el Consejo tendrá que elegir un nuevo gobernante, y creo que, por cercanía al anterior, sabemos quién será. Los agradezco por contribuir. ¡Nos vemos! - Hera desapareció en un destello.

- ¡Esa perra! ¡No puedo creer que nos utilizó así a todos! - Hades golpeó la pared de la casa, destruyendo gran parte de ella.

- Esto llevará a una gran conmoción en el Olimpo y créeme, no quiero ser parte de eso - Deméter lo dijo de manera sarcástica y cansada a la vez.

- Oh, esto será muy cansado para ti, cariño- Perséfone le dio palmadas en la espalda de Hades.

- Ni que lo digas. No quiero que me tengas que soportar como un viejo gruñón, creo que sería mejor que adelantarnos tu regreso con tu mamá - Hades rodeó sus brazos en la cintura de su esposa.

- ¿Lo dices en serio? - Deméter le pregunta ansiosa a Hades.

- Si, lo digo en serio. Yo te metí en este embrollo y esto es una recompensación.

- ¡Muchas gracias, Cariño! - Perséfone beso a Hades, para correr a los brazos de su madre.

- ¡Hija!

- Oh, y hermana, sé que no quieres tener nada que ver conmigo, pero cuando me hablaste en Roma, supe que estas triste - Hades empezó a brillar.

- Eh, ¿qué quieres decir? - Deméter pregunto.

- ¡Ah! - Una ráfaga de poder golpeó el piso, creando un agujero en el- Esto es mi regalo para ti- Del agujero, salió Lasion.

- ¿Linda?

- Lasion, ¿Eres tú? ¿¡Realmente tú!?- Deméter lo dijo con una voz quebrada, mientras lágrimas caían por sus mejillas.

- Si, lo soy.

Ambos corrieron el uno hacia el otro, reuniéndose en un tierno abrazo.

- Hades, no sé cómo agrade... - Cuando Deméter volteo, Hades había desaparecido- Je, ese idiota.

## Capítulo 5 - Las familias se alzan

Deméter regreso a Roma después de los sucesos de Alejandría transformada en anciana, pero esta vez no venía sola, pues con ella estaban sus motivos para seguir adelante.

Se adentraron al bar donde había dejado a Triptolemo.

- ¡Amiga! ¿Cómo estás? hip- Triptolemo cayó en el cuerpo de la anciana.

- ¿Estuviste bebiendo todo el tiempo que estuve afuera? ¡Han pasado más de 24 horas! - Deméter se trataba de quitar de encima a su amigo.

- Déjame ayudarte, Linda- Iasion tomó a Triptolemo por los brazos y lo sentó.

Iasion no era un dios muy conocido, así que podía hacerse pasar por un humano sin necesidad de transformarse, a diferencia de Deméter y Perséfone.

- ¿Y este quien... hip... es? - Triptolemo se levantó y apuntaba a Iasion.

- Triptolemo, ¿Recuerdas la vez que te conté sobre Iasion?

- Si.

- Bueno, es el.

- ¡Ah!? - Triptolemo se colocó entre Deméter y el dios- ¡Un muerto! ¡Alejen al muerto! - Se abalanzó sobre Iasion, quien lo esquivó con extrema facilidad.

- Eso es todo! ¡Saquen a ese de aquí! - El dueño del bar señaló al borracho.

Luego de ese alboroto, los 4 estaban de camino hacia el carruaje. Pero se sorprendieron cuando observaron el estado del mismo.

- ¿Qué pasó aquí? - Deméter pregunto curiosa, mientras tocaba el carro que ahora estaba reforzado con metal de calidad.

- Oh, Hola Señora, le deje el carro como nuevo- El herrero salió del taller con una gran sonrisa.

- ¿Cómo nuevo? Cuando lo conseguí no estaba tan bien como lo está ahora - Deméter, subida en el carro estaba tan feliz que casi estaba bailando- Pero, el dinero que le dimos no es suficiente para comprar todo esto, ¿Por qué lo hizo?

- Bueno, alguien me mostró un poco generosidad sólo porque estaba arreglando vuestro carro, así que creo que esto es un agradecimiento justo.

- Pero, ¿Quién pudo haberlo hecho? - Pregunto Deméter.

- No tengo idea, era tan sólo un anciano con ropas negras.

- Oh, Hades...- Perséfone susurró.

- ¿Dijiste algo? – Iasion.

- Oh, no, no es nada- Perséfone respondió nerviosa, pero con una sonrisa tierna.



- Bueno, muchas gracias por su servicio, muchachos, ¡a bordo! - Deméter grito mientras ataba a los caballos al carro.

Los caballos relincharon, y emprendieron viaje a las afueras de la gran ciudad. Y cuando se alejaron lo suficiente, Deméter uso sus poderes para hacer crecer alas a los caballos, y surcar el cielo en búsqueda de una nueva ciudad para enseñar sus conocimientos.

-\_... Oigan, No sé si será por mí estado de embriaguez, pero ahora que hip recuerdo, acaso, ¿Iasion no es el hijo de Zeus? - Pregunto Triptolemo, asomando su cabeza por la orilla del carro.

- Eh, sí, porque preguntas- Iasion se veía confundido.

- ¿Eso no significa que tú te enamoraste de tu tía, y tu hijastra es en realidad tu hermana?

- ¡Mamá! ¿Qué tan lejos queda el siguiente destino? ¡Tenemos que aterrizar ya! - Grito Perséfone mientras ahorcaba a Triptolemo.

El carro nunca había estado tan lleno de alegría. Había un nuevo rumbo, el grupo estaba más completo que antes; ¿Por qué no habría de estar feliz?

Deméter pensaba en todo esto mientras hacía algo que no había hecho en muchos años: Sonreír genuinamente.

## Capítulo 6 - Los reinados caen

- ¡Me opongo a tal estupidez! - Hades golpeó la mesa del Consejo.

Un día después de los sucesos de Alejandría, El Consejo fue convocado para una nueva sesión donde se elegiría al nuevo rey del Olimpo. Hades se había preparado para desmentir cualquier artimaña por parte de su hermana, pero fue de su sorpresa el hecho de que no mintió sobre nada.

Al parecer, la mayoría de los dioses estaban de acuerdo con su plan, y empezaron a votar por Hera para que sea la nueva Reina.

- Hermanos, ¿Cómo pueden permitir que esto suceda? ¿Acaso no se han dado cuenta que los manipula? - Hades volteaba a ver la cara de los demás, buscando apoyo en ellos.

- Hades, entendemos tu preocupación, pero quizás esto sea lo mejor. Sí, fue horrible que Madre los manipulara de esa manera, ¡pero piensa en lo que hizo Padre! Hera no pudo controlar las emociones ajenas, el sólo fue el que se acostó con esas mujeres, causando un gran peligro para el Olimpo y el mundo de los humanos - Ares, el dios de la guerra sabía muy bien como un problema como ese podría ser desencadenado.

- Pero Padre no hubiera hecho tal cosa si Hera no hubiese intervenido- Athena, la diosa de la razón hacía gala de su título.

- Conozco a Padre y él hubiera aprovechado cualquier oportunidad para hacer tal atrocidad - Artemisa, Diosa de la caza mostraba disgusto hacia su padre por la manera en la que trata a las mujeres.

- ¡Oigan! ¿¡Acaso no ven lo que me sucedió a mí!? ¡Por culpa de Hera mi cuerpo pudo ser manchado! - Hestia puso sus brazos en la mesa, hundiendo su cabeza en ellos.

- Hestia, disculpa querida pero tu sólo estas aquí para cumplir con tu voto. Tú te saliste del Consejo hace años, sólo te necesitamos ahora por la falta del voto de mi marido - Hera acaricio el cabello de Hestia.

- Poseidón, ¿Qué opinas tú al res- ¡Poseidón! - Hades le grito a su dormido hermano

- ¿¡Eh!? ¿¡Eh!? ¿Dónde estoy? Ah, cierto. ¿En que estábamos? - Poseidón se enderezo y fingió estar despierto al 100%.

- Argh, ¡Ustedes son imposibles! - Hades se golpeó la cabeza varias veces contra la mesa.

- Bueno, si no podemos llegar a un acuerdo, recomiendo una votación. Si me votan a mí, reinare en el Olimpo como me corresponde, si le votan a Hades, se pedirá una prórroga hasta decidir con más tiempo al nuevo rey o reina- Hera se paró al lado de la silla del antiguo rey.

Durante 5 minutos, se escucharon susurros por toda la sala, hasta que se dieron a conocer los resultados. Hestia, Athenas y Hefesto votaron por Hades y la prórroga,

mientras que Ares, Hermes, Artemisa, Dionisio, Tyche, Afrodita, Apolo y Poseidón votaron por Hera.

- Bueno, les pediré a todos que se levanten de sus puestos - Hermes elevó su voz  
- Démosle bienvenida a la nueva Reina del Olimpo, la diosa del espacio, ¡Hera!

- ¡Argh! - Hades pateo su silla con frustración. Muchos afirman que ese día, el Inframundo tembló 3 veces.

Los dioses se disponían a hacer una fiesta de celebración por la nueva administración.

- Oye Poseidón, quiero preguntarte algo- Hades se aproximó a su hermano- Me parece raro de ti que votarás por Hera, que yo recuerde tú y Zeus eran buenos amigos.

- Si, así era, pero nuestra hermana me prometió un tiempo a solas con Afrodita- Poseidón se sonrojo gradualmente mientras decía eso. Luego su cara se tornó verde por la falta de aire que le provocaba el estrangulo de su hermano.

### **Más tarde, en la fiesta-**

- ... ¡Y entonces les dije que yo hice que Príapo tuviera esa monstruosidad!- Hera se estaba riendo con Afrodita y Apolo.

- Perdonen por la interrupción, pero desearía poder hablar con mi hermana - Hades se acercó a Hera, y está camino con el hasta un lugar alejado.

- ¿Qué quieres, hermano?
- Vine a preguntar, ¿Qué sucedió con él?
- Oh, ¿te refieres a Zeus? - Hera soltó una pequeña carcajada- Esta en mi recinto, y créeme, no creo que sea capaz de salir de ahí.
- Estas enferma, Hera- Dijo Hades, tirando su Copa de vino.
- ¿Por qué todo el mundo sigue diciendo eso?
- Porque es verdad y quiero que sepas algo, yo, el dios del Inframundo y los muertos, el dios de las riquezas, predigo sobre ti que todo el mal que has causado y causarás en nombre de un motivo "justo" regresará y caerá sobre ti con peso triplicado - Hades predijo con un dedo apuntándole a Hera.
- Oh, hermanito, no pienses que tus hechizos funcionarán en mí.
- No soporto ver más tu rostro, me largo. Y no me guardes una silla.
- Tranquilo, Tu sabes que nunca lo haría.

Hades procedió a abrir un agujero en el lugar, por el cual entró a su reino. Hera sólo pudo verlo marchar, esbozando una sonrisa y volviendo a la fiesta

## **Epílogo- Lo que está por venir**

- El tiempo ha llegado. Puedo sentir como el sello se debilita. Alguien debió perder su poder- Una figura extraña se levantó y dobló los barrotes de su celda
- ¡Hoy he sido libre! ¡Y en el gozo de este día pronóstico, que traeré la destrucción de aquellos que me encerraron! - Grito el Titán Chronos, mientras salía de su prisión, El Tártaro

**Continuará...**